

GANADERÍA Y PISCICULTURA EN BOLIVIA.

La ganadería de Bolivia es un recurso natural importante ya que absorbe mano de obra rural, produce alimentos, bienes de consumo y materia prima (carne, leche, cueros, trabajo, transporte, recreo, deporte, guardianía). Ocupa todos los espacios del territorio, agregando valor a tierras con poco uso o provista de escasos recursos.

Los animales nativos incursionaron en territorio boliviano desde finales del Pleistoceno. Es el caso de llamas y alpacas que venían huyendo de los efectos climatológicos de los últimos glaciares en Norteamérica. Los cuyes son esencialmente originarios de la Zona Andina y bien adaptados en Bolivia. En cambio, la ganadería de bovinos, ovinos, cerdos, caprinos, aves de corral, équidos, abejas, conejos y toda la otra fauna doméstica, fue traída de España por los colonizadores.

Los rebaños de ovinos fueron seleccionados y mejorados, en el Altiplano, por las Haciendas aledañas al Lago Titicaca, en las cercanías de Oruro, en los valles andinos de Potosí, en los valles de Tarija y Chuquisaca.

Conjuntamente con los caprinos llegaron a los valles más calientes de Potosí, Tarija, Chuquisaca y Oriente de Bolivia, cerdos, aves de corral y conejos poblándolos, rápidamente.

La ganadería nativa de llamas y alpacas resistieron el avasallamiento de las nuevas especies y razas, y lejos de ceder sus espacios, los defendieron. Las llamas, bien establecidas en el Altiplano y en las Altas Montañas, prosperaron y aparecieron dos razas: la llama K'ara T'hampulli y la llama Thampulli. La una se auto seleccionó en las zonas secas y la segunda en las zonas húmedas y bofedales, para producir carne y fibra, respectivamente. Pero, no eran las únicas, otras razas menos importantes son conocidas como Vellochino (Pulla), Rizada (Saxsalli) y Mechosa (Quilila).

DISTRIBUCIÓN DE LA GANADERÍA EN BOLIVIA.

La población ganadera está distribuida en todo el territorio de Bolivia y crece en tierras forestales (45%) intercaladas con las tierras agrícolas (25%) y en los campos naturales de pastoreo (30%).

Existen cinco grandes regiones de habitación de los bovinos en Bolivia:

Llanos tropicales húmedos de Moxos;

Llanos tropicales sub-húmedos de Santa Cruz;

Llanos tropicales secos del Chaco;
Valles Mesotérmicos;
Altiplano y Andes Altos.

POBLACIÓN BOVINA EN BOLIVIA.

La población de bovinos constituye una fuente principal de producción, exportación y alimentación. Ocupa gran parte del territorio nacional, en forma mixta con otras especies ganaderas y con la agricultura.

Producción de leche. Cochabamba es la región de los Valles – líder en la producción de leche, arrancando de la iniciativa privada en los años 1920 y 1930 y que fue apoyada firmemente por el Servicio Agrícola Interamericano, a comienzos de los años 1950. Esta institución bi-nacional inició el mejoramiento genético, importando reproductores de los Estados Unidos, de alta calidad genética. También, organizó servicios de inseminación artificial para difundir la calidad y producción de toros americanos, comprobados.

Las zonas lecheras más importantes del país son: el Valle Central de Cochabamba, el área integrada de Santa Cruz, los Valles de Tarija y Chuquisaca, los departamentos de La Paz y Oruro. Las zonas comprendidas entre Trinidad y San Javier, en el Beni, de Tupiza (Potosí) y Sopachuy (Chuquisaca) tienen menor importancia pero de gran potencial en la producción lechera.

En el Altiplano existen establecimientos en las cercanías de La Paz y Oruro, formando el llamado “cordón lechero”, conformado por las regiones de Achacachi, Batallas, Pucarani, Viacha, Machacas, Patacamaya, Cercado, Machacamarca hasta Challapata.

CAMÉLIDOS EN BOLIVIA.

Desde 1960 con un nuevo concepto de producción animal, se han incorporado, a la zootecnia andina, dos especies: la llama (*Lama glama*) y la alpaca (*Lama pacos*). A partir del control de la reproducción, de las innovaciones en la sanidad, de los avances en la selección, los camélidos son material biológico de producción para beneficio y utilidad del hombre y se convierten en especies zootécnicas que se crían dentro de un concepto de producción económica.

La vicuña (*Vicugna vicugna*) también se incorpora a la zootecnia, aunque sólo parcialmente.

GANADERÍA OVINA EN BOLIVIA.

La población de ovejas (hembras), carneros (machos) y cordero (crías y jóvenes) tienen una importancia múltiple. La carne tiene gran mercado en las áreas rurales y en los barrios habitados por gente de escasos ingresos y economía muy débil. Es una carne muy acogida por el sabor en las clases indígenas y de escasos recursos. La lana es de inferior calidad pero se utiliza en la elaboración de prendas de vestir y aperos para la agropecuaria. Sin embargo, en los años 1930, la selección, alimentación y mejoramiento genético consiguió el mejorar la calidad de la lana, gracias a este esfuerzo la Sociedad Rural Boliviana, agrupación de medianos productores, realizó la exportación de lana a Alemania, principalmente, en los años 1936-1938. La leche de las ovejas, ordeñada en el período de noviembre a marzo, es un gran apoyo económico para los campesinos que sacan a la vera del camino o a los mercados regionales o ciudadanos, su producción de quesos. Este ingreso es su caja chica para equilibrar sus menguados ingresos. Los quesos se exhiben en ferias y mueven capitales importantes. La leche es de buena calidad por el alto tenor de grasa, que las ovejas son capaces de producir por el bagaje genético que aun aportan las ovejas Criollas españolas, principalmente de las razas Churra y Manchega.

La población de ovina está compuesta por animales de diferentes razas. Aunque hubo hasta 8 razas esparcidas en el Altiplano, en el año 2004 se reducen a la criolla y la Corriedale. La raza Criolla es la más abundante y extendida. La raza Corriedale está distribuida en las regiones más pobladas del contrafuerte de la Cordillera Occidental. Su población comparte las áreas de producción agrícola entre el río Desaguadero y la Cordillera.

PRODUCCIÓN PORCINA EN BOLIVIA.

La producción porcina es de gran importancia en los Valles. Es parte integrante de la dieta, que es exigente en esta clase de carne. Por otra parte, su alta fecundidad y fertilidad constituye un negocio bastante rentable.

GANADO CAPRINO EN BOLIVIA.

El ganado caprino tiene importancia para los pequeños productores campesinos. El peso vivo de los animales y, en consecuencia, su canal es bajo; normalmente de un promedio de 16 kilogramos. El tamaño y peso reducidos son consecuencia de la deficiente cantidad y calidad de sus alimentos. Los ambientes de la cría de cabras son extremadamente secos y de escaso herbaje. Sin embargo, en muchos casos, los árboles leguminosos (*Prosopis* spp., “churqui”; *Acacia ferox*) constituyen forraje de “ramoneo” con excelentes resultados.

EQUINOS EN BOLIVIA.

La población de equinos en Bolivia creció intensamente desde la formación de las primeras recuas. Es conocido el caso de Ortiz de Zárate que se comprometió con Juan Torres de Vera y Aragón, en introducir en el Virreinato del Río de la Plata 300 yeguas y potros. Los equinos fueron muy importantes durante la Conquista; sin ellos los españoles no habrían podido recorrer los extensos territorios de la Colonia. Los caballos siguieron sirviendo después para cuidar los hatos bovinos de todo el Oriente de Bolivia.

CUYES EN BOLIVIA.

Antes de la llegada de los españoles, los pueblos precolombinos, hasta los aimara y quechua, dedicaron su atención a los cuyes (*Cavia porcellus*). Estos son pequeños roedores de 300 a 400 gramos de peso vivo. Conviven en la habitación humana y se protege en su albergue. Son animales que se alimentan de los desechos de cocina, alfalfa, cebada y otros productos simples. A muy temprana edad, cuatro meses, empieza su periodo de reproducción. Concibe tres o cuatro crías y pese a su tamaño, su gestación es muy larga (68 días) mucho mayor que la coneja (28 días).

CONEJOS EN BOLIVIA.

Antes de la llegada de los españoles los campesinos han criado exitosamente el cuis (*Cavia porcellus*). En los últimos años se ha introducido el conejo de castilla (*Oryctolagus cuniculus*) de diferentes razas: Nueva Zelandia, Angora, Chichilla. En el área rural todavía constituye uno de los recursos proteínicos en la dieta. En las ciudades, ha perdido el favor de sus habitantes que antes apreciaban su carne. Muchas artesanías del altiplano se ocupan de la crianza de conejos como fuente de producción de carne y utilización de su cuero y pieles.

AVES DE CORRAL EN BOLIVIA.

La explotación de aves domésticas como gallinas, pavos, patos y palomas, está asociada a las prácticas agrícolas de todos los campesinos, constituyendo una actividad complementaria y secundaria.

La avicultura industrial, como actividad separada de la agricultura y especializada en la producción de carne y huevos, recién cobra importancia a partir de 1952, tomando especial impulso en la década del sesenta, período en el que se inicia la producción de pollitos BB. En el 2002 la avicultura se ha convertido en el segundo reglón de la producción animal. Los rubros que mayor desarrollo han experimentado, son los de la producción de pollos parrilleros y huevos; sin embargo, otras especies como pavos y codornices ya merecen un tratamiento industrial.